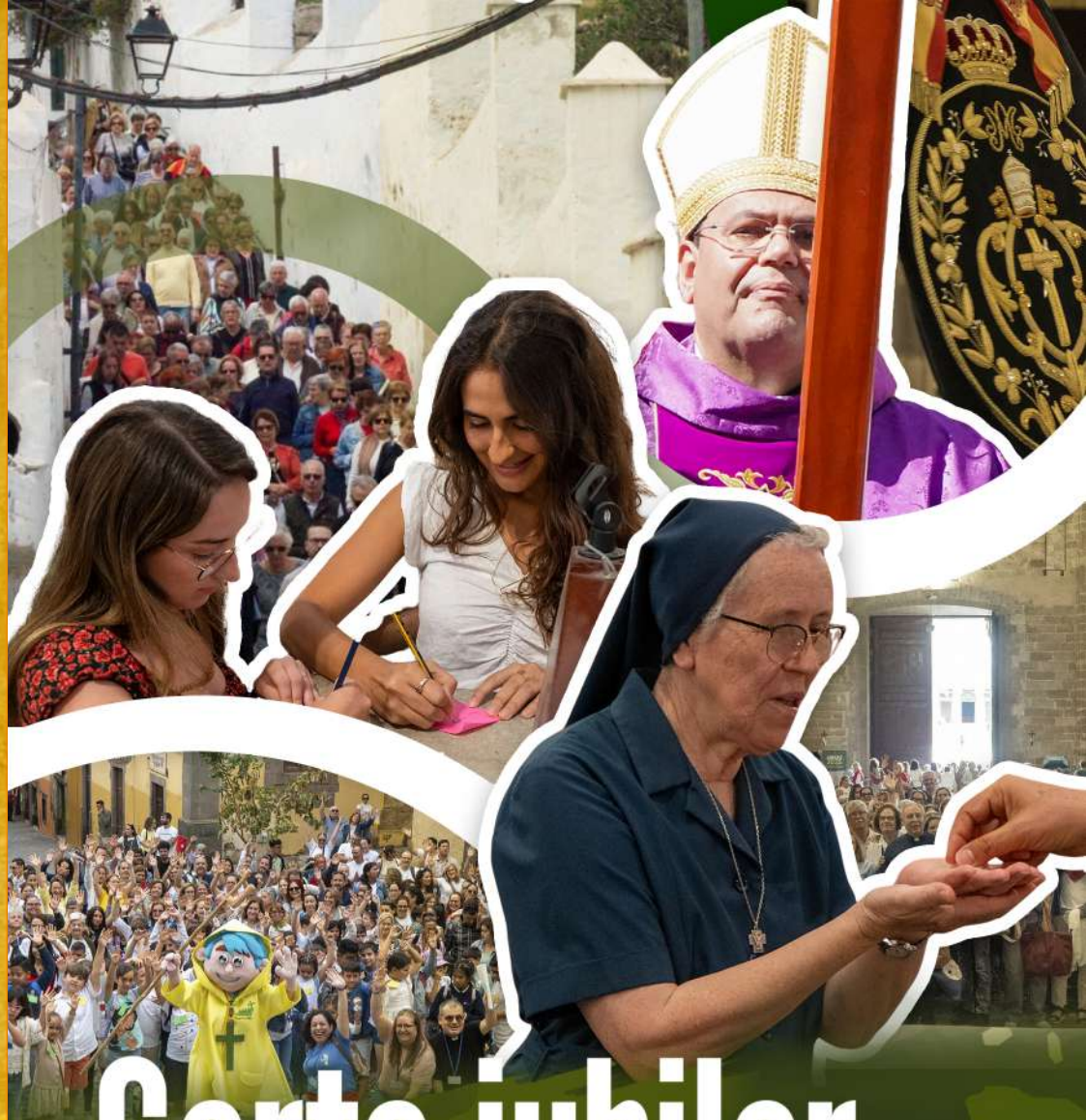




Carta jubilar

*"Un año para agradecer,
un camino para anunciar."*



Estimados en el Señor,

El año jubilar entra en su recta final. Creo que han sido muchas las cosas por las que hay que dar gracias a Dios. Muchas iniciativas pastorales y encuentros han tenido como marco este año de gracia y esperanza. Todavía estamos a tiempo de seguir viviendo con nuestras comunidades este acontecimiento que la Iglesia nos regala cada veinticinco años de manera ordinaria. Por eso les invito a seguir visitando las Iglesias jubilares. Sabemos que la gracia jubilar se puede obtener más de una vez, y no olvidemos que también puede ser aplicada por los difuntos. De todas las Iglesias jubilares sigo invitando visitar la del Hogar Nuestra Señora del Pino, por lo significativo que es ese lugar y el bien que podemos aportar y recibir.

Les hacemos llegar las dos catequesis que nos quedaban y les recuerdo los actos diocesanos de carácter jubilar: La Jornada del pobre, el Jubileo de la piedad popular y la clausura del año jubilar. Son las tres invitaciones a tener presente en nuestras agendas. La secretaría de pastoral nos dará cuenta de ellas con sus días y horarios.

16 de noviembre

Jubileo - Jornada Mundial de los Pobres
"Nadie queda fuera. Organizando la esperanza"

29 de noviembre

Jubileo de la Piedad Popular
Peregrinación con la Virgen de la Esperanza

11 de diciembre

Jubileo de las personas con discapacidad

Los obispos también se harán presente durante el adviento en los templos jubilares para dar gracias a Dios por los frutos recibidos. No serán estas visitas clausura del Jubileo, porque **la clausura se realizará en la Catedral el 28 de diciembre**, y con ella se clausurará al mismo tiempo en los otros templos jubilares.

Los animo también a enviar material gráfico y contenido de las iniciativas tenidas en este Jubileo para tener una relación general de todas ellas. Ojalá este Jubileo, iniciado por el recordado y querido papa Francisco y continuado por nuestro papa León XIV, haya generado esperanza en todos nosotros.

Como virtud que es, no se puede ni medir ni pesar, pero sigue siendo necesaria en tiempos recios como los que vivimos. Se trata de algo que de manera transversal vaya generando en todos nosotros el deseo de seguir a Jesucristo con renovada fidelidad, y renovar nuestro amor por la Iglesia, sacramento universal de salvación. La esperanza no defrauda como siempre nos recuerda el apóstol.

Una iniciativa que ya están haciendo muchas parroquias y que podemos ampliar es el rezo cada domingo del precioso credo niceno-constantinopolitano, verdadera joya de fe y ecumenismo.

El papa León XIV, que ha recibido y potencia este jubileo, saben que una de sus preocupaciones es la paz. Que el fruto de este Jubileo sea un río de esperanza que haga posible la paz y llegue de manera especial a los empobrecidos de la tierra. Nos unimos a este noble deseo.

Agradecemos de antemano su disponibilidad y su valioso aporte a este proyecto común. Pueden enviar el material al correo **prensa@diocesisdecanarias.org** antes del 10 de diciembre de 2025.



Un saludo cordial a todos:

Higinio M. Sánchez Romero,
delegado diocesano del Jubileo